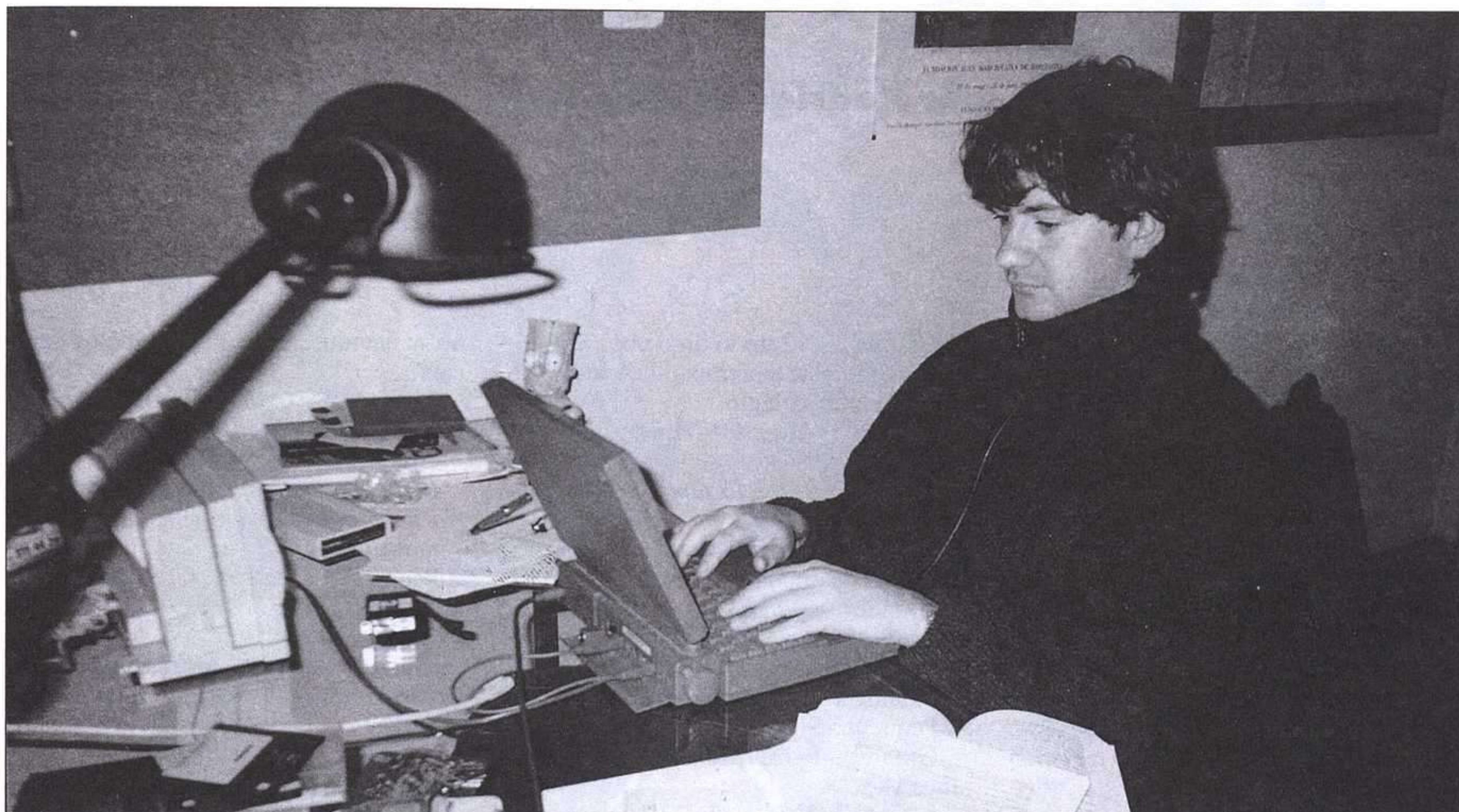


## Rodrigo Muñoz Avia



Hay veces que te encuentras en un sitio y no sabes cómo has llegado. A mí al menos, me ocurre bastante. Te ves ahí, sentado, de pie, tumbado, y no tienes constancia de lo que ha ocurrido en los últimos treinta segundos. Falta un trozo de tu pasado. Seguramente faltan unos cuantos pasos sobre el parqué del pasillo. Pero estás ahí, y cualquier intento de reconstruir lo que tú eres es incompleto. Quieres una pieza, y no la tienes.

Ahora tengo que utilizar la primera persona y escribir con ella mi vida. No sé si puedo hacerlo. Sé lo que soy ahora, pero no me pidáis que ande buscando piezas. Soy lo que soy. He llegado aquí, ya está. Ahora mismo estoy empezando a vivir, aquí sentado, delante del ordenador.

Podemos pensar que la vida de uno es una historia que ha contado alguien, pero eso es mentira. La vida de alguien (la mía al menos) no encierra un sentido en

sí misma. Para titular *El ruido y la furia*, Faulkner se inspiró en una frase de Macbeth: «La vida (...) es un cuento dicho por un idiota, lleno de ruido y de furia, sin significado».

Quitemos el ruido y la furia, y nos quedamos... ¿con qué? En mi caso con poca cosa.

Pretendo ser escritor. Quiero decir que escribo, y eso ya me convierte en escritor. He escrito un par de novelas juveniles y trabajo en otras dos infantiles. También intento escribir guiones de cine y televisión.

Para escribir me han influido mis amigos escritores (con los que aprendo a escribir), y la Escuela de Letras (que me sentó a escribir), y la carrera de Filosofía (que me enseñó a pensar), y mis padres (que me enseñaron a ver), y Mónica (que me enseña a leer lo que escribo).

También está, como quien dice, mi

afán de trascendencia. Pero eso se entiende menos.

De pequeño, a los nueve años, me quemé las piernas con gasolina ardiendo. Estuve algunas semanas en la cama, con la piernas rígidas y vendadas. Una noche, mientras mis padres atendían a una visita, aparecí sentado en el retrete del cuarto de baño, yo solo, sin saber cómo había llegado allí, sin entender nada de lo que me pasaba. También alguna pieza se quedó en el camino.

Por último: nací en Madrid en 1967.

### Bibliografía

*Lo que no sabemos*, Madrid: Alfguara, 1996.

*El portero de hockey*, León: Everest, 1998. (Próxima aparición.)